La última palabra la teneis vosotros, jóvenes soldados de temple católico y esperanzados en vuestra entusiasta colaboración, nos hemos lanzado a un trabajo que ha de cosechar abundantes frutos para Cristo.

El título no necesita explicación; nuestros temas estarán basados en la Fe para formar una Patria que sea el trono de Cristo Rey. Será la Fe la que sostendrá nuestra bandera izada y con ella a todos los jóvenes que la defienden, teniendo en cuenta que cuanto más Fe tengamos, con mayor esfuerzo lucharemos para engrandecer a España.

Contamos con el apoyo de nuestros Superiores que se han ofrecido a ser firmes puntales y a guiarnos en el camino que para ellos es de experiencia.

Confiamos, sobre todo, en la bendición de Dios que será lo que más impulso dará a nuestra incipiente obra.

Este primer número es ofrecido a Cristo Rey por medio de Santa María para que perfeccionado con su gracia, pueda cosechar frutos ubérrimos de Apostolado Castrense.

TEMA LIBRE

KAFFEHANSWAIZEN

(CHINCHES DE CAFÉ)

¿Qué raro, verdad? Pues, no obstante tu extrañeza, debes saber que, con este título, son llamados en Alemania, aquellos jóvenes que, no hacen más que salir del ascáron de la madre y se pasan las horas en el bar. ¡Pobres jóvenes engañados, que se creen más hombres porque frecuentan el café!

¿Son jóvenes? Imposible; el joven puro, el verdadero ideal, no sabe meterse en un antro de infección, donde no hacen más que engullir miasmas que infe tan sus pulmones; no puede matar las horas que le pueden servir para su felicidad; no puede resistir el vivir en un currichil de vicio, cuando lleno de vitalidad, contempla que él es el pantal de generaciones futuras.

Para el muchacho que aspira a ser un hombre de provecho, sus ratos de descanso están ¡al aire libre! Allí repara sus fuerzas, allí absorbe más vida, allí refresca su espíritu y eleva a Dios su oración.

El joven que ama la naturaleza y sabe buscar los momentos para respirar a pleno pulmón el aire regenerado, ese amará más a Dios, defenderá mejor a su Patria y el día de mañana dará generaciones que honren a una Patria que supo en todo momento engrandecer a la nación.

Ese mismo aplastará, como a enemigo de la sociedad, a aquel otro que, por su vida de parásito, no hace más que derrumbarse a sí mismo y hundir a los demás; es verdaderamente un «chínche» un auténtico kaffehanswaizen.

José Prats Sanz

HABLA EL CONSILIARIO

EL CIMIENTO... JESUCRISTO

Al pretender levantar el edificio de vuestra perfección interior, queridísimos jóvenes del Centro castrense de A. C. y así capacitaros para ejercer entre vuestros compañeros verdadera actividad apostólica, debéis asegurar como buenos ingenieros y prudentes arquitectos el cimiento en el que descanséis.

Y nadie puede poner otro, en esta clase de construcciones, otro, que el que ha sido puesto ya hace siglos. El cimiento firmísimo e irremplazable, único y sólido, es Jesucristo; todos los demás son deleznales y movibles.

Pero es necesario además saber escoger los materiales con que levantar el edificio en cuestión. Pues los hay tan variados y por ende tan averiados y falsos, que si son como la paja que vuela y desaparece; y como el heno que se marchita y pasa y hasta como la madera que se carcome malos materiales son, advierte ¡el Apóstol! precisa utilizar el oro centelleante de las buenas obras que iluminan, la plata de una conciencia recta que atrae y las piedras preciosas de las virtudes de una constancia y paciencia que todo lo soporta, de la caridad que todo lo vence; entonces a pesar de los vientos y lluvias, permanecerá el edificio, más aún, brillará, como brilla el oro después de haberlo pasado por el tamiz del fuego.

Fe y Patria; pilares seguros; excelentes materiales para la construcción del edificio. ¡Adelante, muchachos! hasta colocar la última piedra (ni un soldado sin pertenecer al Cuerpo místico de Cristo) y encima de ella la cruz bendita de nuestro Redentor triunfante y a su vera la Bandera rojigualda de España.

Vuestro Consiliario
El Económico Arcipreste